

¿... Y del financiamiento qué?

Zulaima J. Bechara Dikdan, Ing Agr, Mg Sc

*Facultad de Ciencias Veterinarias,
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
albeitarrerrede@hotmail.com*

SIEMPRE EL CUENTO PRIMERO

Si revisamos la historia de sector agropecuario venezolano nos damos cuenta que a partir del año 1926, con la explotación petrolera, la producción agropecuaria inicia una caída vertiginosa que ha generado términos actuales de importación de alimentos mayores de un 70% del consumo nacional.

La explotación del recurso natural tierra, es la actividad productora básica que alimenta a la población de manera directa y suministra materia prima al sector agroindustrial. Ambos segmentos ofrecen un importante aporte al desarrollo de comercio y servicios de nuestra economía. Además de destacarse en forma cuantitativa, a la agricultura le corresponde mantener la vida y las condiciones básicas de comida y vestido, o sea que va más allá de términos económicos para llegar a un compromiso social de gran impacto, al favorecer mejores niveles de vida de la población en campo y en ciudad.

La actividad agropecuaria y agroindustrial se puede ver mejorada en términos de resultados, rentabilidad, sostenibilidad e impacto social, si dentro de sus componentes productivos se incluyen planes certeros de financiamiento debidamente supervisados en su aplicación, para garantizar el mejoramiento de los sistemas productivos.

La Ganadería Doble Propósito se constituye como un sistema de producción que alternativamente permite el uso más efectivo de los factores de producción, a la vez que destaca ventajas y desventajas, tanto en su conformación interna como en el medio en el que se desarrolla, pero sobre todo es necesario destacar que no ha recibido el apoyo suficiente para llegar a reportar autoabastecimiento nacional en los rubros leche y carne.

El financiamiento o apalancamiento es el aporte de dinero para inversiones o para gastos que permitan completar el proceso productivo; por definición, los crédi-

tos corresponden a la aplicación de recursos monetarios provenientes de otras fuentes, con el correspondiente costo a través de la cancelación de intereses, y que son asignados con el compromiso de ser devueltos en un tiempo establecido. Los tipos de créditos varían en el plazo de cancelación, en la tasa de interés aplicada y en las garantías exigidas por el instituto emisor. Cualquiera que sea la modalidad, el financiamiento es una variable importante que permite garantizar niveles de rentabilidad en los sistemas agropecuarios.

Está claro que el financiamiento bien concebido, debidamente aplicado, suficientemente supervisado y adecuadamente recuperado, es un instrumento de desarrollo económico con trascendencia social y necesariamente debe ser responsabilidad del Estado, pero también debe conformarse en proyectos atractivos para la incursión de la banca privada, tanto nacional como foránea.

A través de la historia crediticia del sector agropecuario ha sucedido que los programas del Estado han presentado muchas limitaciones y muy bajo nivel de recuperación. Por otro lado, los planes de financiamiento de la banca privada también presentan una gran variedad de limitaciones. En ambos casos no se ha vislumbrado la permanencia y la sostenibilidad del sistema financiero agrícola nacional.

Los distintos gobiernos que ha tenido Venezuela en los últimos tiempos, han mostrado unos más que otros, interés por el fomento y desarrollo de las actividades agrícolas. Por otro lado, la producción y la atención hacia la agricultura siempre se han manifestado con mayor énfasis en los momentos de crisis, bien sea producto de situaciones internas o de contingencias en la nación.

Sin embargo, la productividad agropecuaria ha disminuido y el deterioro ambiental y los desequilibrios económicos sociales se han incrementado en los últimos años. El elevado incremento de la población y de la pobreza, genera cada día mayores necesidades de alimentos que la agricultura, al ritmo de crecimiento actual, no puede satisfacer. Por otro lado, la globalización de la economía y la apertura de mercados, determina mayor competitividad, lo que significa producir más y mejor a menor costo. Para ello deben eliminarse las fallas relacionadas con variables muy importantes como el régimen de tenencia de tierra, usos de tecnología, aspectos gerenciales, organización, procesamiento y comercialización de productos agrícolas, infraestructura agrícola, servicio básico e inseguridad en el medio rural y especialmente eliminar las fallas existentes con respecto al financiamiento del sector agropecuario.

Desde otro punto de vista, la producción agropecuaria destaca su aporte a la sociedad en la medida que la población agrícola se hace autosuficiente para producir más y mejor para los mercados de la industria y del consumo directo, es natural que los agricultores empiecen a necesitar y buscar las mismas fuentes de créditos que sirven al comercio y a la industria. Una creciente sociedad industrial debe contar con productos agrícolas abundantes en condiciones, sitios y momentos que sean requeridos. Para esto en importante motorizar los procesos productivos del primer sector de la economía, pero es imposible que todos los agricultores puedan disponer, en todo momento, de suficientes recursos financieros para cubrir todos los gastos e inversiones requeridos; en consecuencia, es necesario que dispongan de facilidades crediticias. Los agricultores deben tener a su disposición los bancos privados como institu-

ciones crediticias fundamentales, ya que éstos están en la capacidad de otorgar créditos en el momento y en la medida que así los necesiten.

Al revisar la historia crediticia del sector agropecuario, vemos que a partir de los ochenta, el sector privado superó al público, como consecuencia de las políticas propicias y también por la mala gerencia de algunas instituciones; a finales de la década y principio de los noventa, la banca privada ha participado en el financiamiento agropecuario aproximadamente en un 97%, esto señala que el apoyo al sector agrícola ha estado sustentado por el sistema bancario privado.

La aguda crisis que sacudió al sector financiero en el año 1994, también tuvo su repercusión en el sector agrícola, en cuanto al otorgamiento de créditos y disminución en los productos derivados del sector, colapsó la economía y trajo dificultades para muchos productores del sector agropecuario.

Vivida la crisis del sistema bancario, otras instituciones financieras han tenido la tarea de integrarse creando así, bancos denominados: Bancos Universales, que a su paso han fortalecido al sector financiero nacional. Para los años 2000 y 2001 se crea leyes y decretos, se implanta el Fondo de Desarrollo en ayuda al sector agrícola; aunque no era la principal fuente de recursos, los mismos no eran suficiente para atender las necesidades del país, ni para dirigirlos al Sector Agropecuario en cantidades sustanciales como para que pudiera darse un impulso vigoroso al desarrollo del sector.

La incertidumbre en el ámbito político y económico que presento el país a lo largo del 2002 y parte del 2003, ha arrastrado varios problemas como cierres de empresas y disminución de la disponibilidad de los productos de la canasta alimentaria en el mercado, los cuales provienen de la actividad agropecuaria.

De lo anteriormente expuesto, Venezuela en la actualidad exhibe el sector agrícola con el menor peso en la economía, con un 5% del Producto Interno Bruto, es también el único país de Suramérica que importa más alimento de lo que exporta, destacando una particular dependencia alimentaria que dobla el objetivo de cualquier nación, de soportar la soberanía nacional en la sostenibilidad de los sistemas productivos internos y en la autosuficiencia en la cobertura de las necesidades de las sociedades, además de llevar la tendencia de mejorar el nivel de vida de sus pobladores.

Es importante mencionar que los Planes Nacionales de Producción Agroalimentaria, llevan implícitos la participación de todos los entes vinculados con la producción primaria y el procesamiento; estos programas poseen tres puntos básicos: El Financiamiento, los Participantes y la Comercialización.

De estos el Financiamiento es el más complicado porque considera variables neurálgicas para la banca privada y las comisiones gubernamentales, tales como las penalizaciones, las garantías de los productores y gubernamentales, la revisión, actualización y control de dichas garantías, la aplicación total del porcentaje correspondiente a la cartera agrícola y la constitución de fideicomiso con los intereses generados por el capital no otorgado, conformado en encaje legal.

La producción nacional de leche y carne se ha visto desmejorada en más del 12% para el año 2003, el rebaño bovino ha disminuido en el país de 13 a 11 millones de cabezas; toda esta realidad puede desencadenar en desabastecimiento, alza de precios y descenso en el consumo, en leche pasamos de 95 a 80 litros *per cápita*, en carne la varia-

ción fue de 18,5 a 17 kilogramos *per cápita* del año 2002 al año 2003. Se pueden mencionar los factores responsables: Importaciones masivas libres de aranceles, de alimentos y materia prima; Falta de políticas de incentivo a la producción interna; Regulación de precios; Política monetaria de control de cambio; Encarecimiento de materia prima y bienes productivos; Restricciones; Desempleo y caída del poder adquisitivo, e Inseguridad en campo, invasiones y conflictos de grupos.

SEGÚN LO LEGAL...

Las altas tasa de interés, aplicadas al sector agropecuario y agroindustrial (llegaron al 50 %), niveles no manejables para los productores y procesadores de alimentos, por esto la modificación de la Ley de Financiamiento Agrícola, permite controlar las tasas de interés, y podrán llegar a niveles aceptables entre 10% y 20%; estas decisiones gubernamentales pueden llevarse al sector privado, estableciendo ciertamente los términos de negociación convenientes.

El Gobierno nacional ha tomado el compromiso de evitar que los recursos aprobados para el sector agropecuario queden represados en las instituciones bancarias del sector privado, y ha ratificado la aplicación por la vía del decreto presidencial, del 12% de la cartera crediticia al sector agropecuario de manera obligatoria, además de la aplicación de los recursos no promovidos en años anteriores, y dicho incumplimiento implicaría la sanción a través de una multa que oscila entre 0,1 y 1% del capital no otorgado, o sea que se conforma de manera proporcional al incumplimiento.

Se presentan cifras para agosto y noviembre del año 2003, en donde se destacan los montos otorgados por las primeras seis instituciones financieras del país y su participación en el mercado de los créditos agrícolas, cabe destacar que representan más del 70% y 71,9% respectivamente.

Institucion Financiera	Lugar		Monto			Participación		
	08	- 11	(Mil Millones Bolívares)			(%)		
			08	-	11	08	-	11
Mercantil	1	1	180.5		204.0	16.9		16.1
Venezuela	2	2	161.3		198.6	15.1		15.7
Occidental Dscto.	3	4	118.6		126.1	11.1		10.0
Banesco	4	5	118.2		118.6	11.0		9.4
Provincial	5	3	115.5		190.3	10.8		15.0
Exterior	6	6	63.3		71.7	5.9		5.7

Fuente: Softline Consultores.

Se debe señalar que los recursos financieros son aplicados con mayor esfuerzo al sector de cereales durante los primeros seis meses del año, desatendiendo otros rubros y otros estados con aptitud ambiental diferente. Este comportamiento se confirma al presentar los índices para el mes de noviembre de año 2003, y destacar la poca diferencia con respecto a los valores del mes de agosto del mismo año.

¿SERÁ QUE EL FINANCIAMIENTO ES IMPORTANTE?

Son diversos los factores de producción que determinan los resultados en cualquier sistema, cada uno de estos en su aplicación representan un costo, y las unidades propietarias de los mismos intercambian su uso por un rendimiento o retribución. Si vemos que el circuito de leche y carne, abarca desde productores hasta consumidores, es bueno destacar que ambas partes del sistema son contrarias en sus aspiraciones y tienen objetivos diferentes, pero tanto aspiraciones como objetivos de uno y otro se requieren y son importantes para completar el proceso de producción; entonces lo que afecte al consumidor también lo sufre el productor a través del circuito que los relaciona, y pueden dar problemas graves de escasez, o casos contrarios efectos poco convenientes de sobreproducción.

Vamos a detallar el efecto de algunos de los factores determinantes de la producción y el consumo, entre estos tenemos que el poder adquisitivo ha bajado, por lo tanto el consumo de leche y carne también; los factores ambientales determinan resultados de productividad, de costos promedios y por lo tanto afectan el precio de venta a nivel de productores; las intervenciones gubernamentales en la regulación de los precios a nivel del consumidor, pues no deja alternativas para que el circuito se regularice a través de la libre acción de las fuerzas de oferta y demanda; la medida económica de control de cambio también influye negativamente en la fluidez del circuito, y es que se promueve el contrabando; el efecto negativo de la inflación, que para el año 2003 se ubicó por encima del 30%, lo cual no permite estabilizar los costos de producción y mucho menos conformar los costos de la canasta básica alimentaria; los procesos de comercialización que no permiten efectividad en logros de abastecimiento, y por lo tanto no se dan precios justos a productores ni consumidores.

Dentro de todos los factores mencionados es necesario resaltar la tasa de interés agrícola de los bancos, que en cierto momento se ubicó en más del 50%, y esto restringe mucho los planes de inversión y operacionales en el sector agropecuario; pero más allá del interés, la distribución poco equitativa de las cantidades disponibles por parte de los bancos privados entre sus clientes preferidos, permisadas y aceptadas por las instituciones del estado, dejando por fuera a la masa de productores sin acceso a los recursos, por la conveniencia de las garantías y record crediticio preferenciales.

¿DE QUIÉN ES LA CULPA?

Históricamente la política del Estado dirigida al sector agrícola se concentra en garantizar el financiamiento, sin pensar en el resto de los problemas estructurales que existen en el sector. Pero hay quienes consideran que el problema no es la falta de dinero, sino la escasez de solicitudes y la falta de aptitud de algunas de estas, y recomiendan una serie de medidas para buscar una vía factible -legal y técnica- que permita inyectar dinero al sector agrícola, destacando que el remedio no está en los emisores sino en los receptores de programa. La crisis no es de liquidez, sino que los productores del campo no cumplen con los requisitos mínimos para optar al crédito bancario, y una de las razones es que no son dueños de las tierras y no pueden presentarlas como garantías.

Promover las inversiones para el desarrollo de país significa darle solución a la pobreza y contempla disminuir las importaciones, fortalecer el mercado interno, lograr más valor agregado, potenciar la producción nacional y disminuir la tasa de desempleo.

El abastecimiento para la población debe mantenerse en valores mínimos de manera de resguardar la seguridad alimentaria con producción interna y no con producción foránea, lo que debilita la autonomía nacional, deprime los procesos productivos, desmejora el empleo, disminuye la capacidad de consumo y deteriora los niveles de vida de la población. Es necesario instrumentar políticas claras para determinar los rubros que se pueden producir en Venezuela, para establecer metas de producción, productividad y rentabilidad, y para ello se debe conformar un plan de financiamiento y comercialización que permita el logro de lo planteado.

El agro tiene que verse como un negocio, y debe representar para la banca un negocio seguro para sus préstamos, así las políticas gubernamentales tendrían mejor efecto. Si la banca no llega a cubrir la participación obligada del 12% de la cartera de préstamos que maneje la institución, en préstamos al sector agrícola, puede pensarse que es por falta de demanda o por falta de calidad en dichas solicitudes.

Entonces, el resultado viene de la suma de los esfuerzos de la banca privada, el gobierno, el banco central y los productores; entendiendo que la ubicación de cada uno no representa posiciones encontradas, sino que son participantes de un mismo sistema que responden a intereses particulares y contrarios, pero que se complementan.

Definitivamente hay muchos problemas y difíciles soluciones, pero peor es no reconocer que estamos errados en nuestra política de financiamiento, sino atendemos la globalidad del sistema agro productor con todos sus componentes hasta el consumidor mismo, con todas sus fallas estructurales de gran profundidad, con todas las perspectivas y riesgos agro ecológicas, con todo el compromiso social que significa garantizar alimentos, y con toda la estrategia nacional que representa la soberanía alimenticia que no podemos dejar en manos de los de afuera, sino bajo pleno control de los que estamos aquí dispuestos a llevar el sistema agro productor a niveles de rentabilidad, autosuficiencia, sostenibilidad y perdurabilidad a través de los tiempos.

LECTURAS RECOMENDADAS

- Panorama. Créditos por Bs 1.080 millones recibieron productores zulianos. 26/02/2002.
- El Mundo. Bs. 70 mil millones para el plan de empleo agrícola. 16/08/2002.
- El Nacional. Ganaderos advierten que las importaciones destruirán la producción nacional. 01/02/2003.
- El Universal. Consumo de carne cayó 7,6% entre Enero y Febrero. 23/03/2003.
- La Verdad. MAT aprobó \$ 163 millones para el sector agropecuario. 26/04/2003.
- La Verdad. Autorizados los Bancos para otorgar créditos al sector agrícola. 27/05/2003.
- El Universal. Bs. 200 millardos adeuda la Banca a la cartera agrícola. 02/07/2003.
- La Verdad. FIDES destinará 20% para el sector agrícola. 02/11/2003.
- La Verdad. MAT acusa a la Banca privada de no cumplir con el sector agrícola. 07/12/2003.
- www.mat.gov.ve. Sector financiero internacional interesado en inversión agrícola. 12/2003.
- El Universal. Gobierno contempla aumentar la cartera agrícola a 15%. 14/01/2004.
- La Verdad. Programa agrícola del Gobierno excluye al sector ganadero. 25/01/2004.
- Panorama. Rechazan propuesta del BCV para financiamiento agrícola. 20/02/2004.